

I ENCUENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN

Espacios de investigación y divulgación.

29, 30 y 31 de octubre de 2014

NEES - Facultad de Ciencias Humanas – UNCPBA

Tandil – Argentina

I.1- Políticas universitarias, instituciones y territorios

Políticas de ingreso y retención en Universidades del Conurbano Bonaerenseⁱ

Lastra, Karina

E-mail: kflastra@gmail

Mihal, Ivana

Arias Nuñez, Fernanda.

(UNSAM)

Introducción

Las políticas de ingreso y retención en Universidades del Conurbano Bonaerense refieren a un conjunto de lineamientos, prácticas y discursivas tendientes a favorecer la equidad en la educación superior. La preocupación por el ingreso y la continuidad en los estudios universitarios, constituye hoy una de las principales temáticas abordadas por los estudios sobre Educación Superior (Altbach, Reisberg y Rumbley, 2009; Ezcurra, 2011). En este sentido se observa adquiere relevancia en el desarrollo de políticas orientadas a lograr equidad en estudiantes de diverso origen social. La contracara de este proceso, está dada por las altas tasas de abandono durante el primer año de la carrera. Según Chiroleau (2012) la tasa de abandono durante el primer año en universidades públicas en 2009 se aproximaba al 60% y la tasa de graduación era cercana al 25%. De la mano de estas cifras, las tasas de graduación parecen inclinarse favoreciendo a los estudiantes provenientes de sectores sociales medios y altos

Tal situación, previsible en contextos de marcada desigualdad económica, podría no obstante atemperarse a partir de decisiones políticas orientadas a paliar estas dificultades. Es así, como adquieren relevancia los programas compensatorios tendientes a ofrecer una mayor igualdad de oportunidades. En el Conurbano Bonaerense la creación de universidades está en sintonía con esta problemática del abandono y deserción en la educación superior. En el período 1989-1995 se crearon seis nuevas universidades nacionales en distintos partidos del Conurbano: en Quilmes, La Matanza, Tres de Febrero, San Martín, General Sarmiento y Lanúsⁱⁱ. Estas universidades se plantearon como objetivos instalar en la región otras metas y acercar otros horizontes antes geográfica y culturalmente distantes (Mundt, Curti y Tommasi, 2011). Además, se orientaron a una población que históricamente tuvo pocas posibilidades de acceder a la educación superior (Feeney, Marquina y Rinesi, 2011).

La expresión “Conurbano bonaerense” es utilizada indistintamente y sin mayores precisiones para referirse a un número importante de partidos que rodean a la Ciudad de Buenos Aires, y que además, incorporan o no a esta última, en dicha caracterización. En el año 2003, el INDECⁱⁱⁱ, establece las denominaciones que utilizará. A partir del año 1994, pasan a ser 24 partidos^{iv}; el Gran Buenos Aires, se trata del Área conformada por la Ciudad de Buenos Aires y los Partidos del Gran Buenos Aires.

En el mismo Documento, el INDEC, realiza aclaraciones sobre los usos de “Conurbano”. Se especifica que según la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) se subdividen los Partidos del Gran Buenos Aires de acuerdo a un criterio de homogeneidad de ciertas variables de tipo social y económico y habla de conurbanos 1, 2, 3 y 4. Estos grupos de partidos no necesariamente son contiguos. Si en cambio la noción de “cordón” hace alusión a la continuidad geográfica de los partidos en forma de anillos que rodean a la Ciudad de Buenos Aires, con menor o mayor cercanía. Al hablar de “primer, segundo o tercer cordón” también se dan por supuestas ciertas condiciones de homogeneidad en la población en ellos incluida.

La Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) está compuesta por la Ciudad de Buenos Aires y una cantidad variable de partidos (entre 24 y 40) del Gran Buenos Aires (Rofman, 2012). El territorio metropolitano se extiende a lo largo de 12.600 km², Según el Observatorio del Conurbano Bonaerense^v, está habitado por cerca de 14.000.000 millones de habitantes, representando el 35 % del total de la población total del país. Respecto a la distribución poblacional de la RMBA: la CABA concentra el 20% de la población de la Región; entre el primer y el segundo cordón confluyen el 75%, y en el tercer cordón se aloja un 5%.

Según datos del año 2010 del mismo organismo, un total de 378.692 hogares de la RMBA se pueden identificar como hogares con al menos un indicador de necesidad básica insatisfecha (NBI), lo que representa el 8,5% de un total de 4.437.305 hogares^{vi}.

A modo de ejemplo, presentamos el siguiente cuadro, a partir del cual se pretende analizar el nivel de retención de las universidades del conurbano y su relación con el del total de las universidades nacionales de acuerdo a datos de los ingresantes en 2007 y los egresados en el 2011.

Nivel de retención en las universidades del conurbano.

Porcentaje de nuevos ingresantes del año 2007 que egresaron en 2011

Universidades	Cohorte 2007 A	Egresados 2011 B	Porcentaje A y B
UNTREF	3379	251	7,4
UNGS	3930	274	7,0
UNSAM	2945	762	25,8

UNLAM	5291	1838	34,7
UNLA	8.316	532	6,4
UNLZ	8737	2711	31,00
UNQ	3.353	612	18,2
Total universidades nacionales	256900	70.398	27,4

Fuente: elaboración propia en base a datos del Anuario de Estadísticas Universitarias.

2011

Más allá de los rasgos comunes en torno a la ubicación territorial y las características sociodemográficas de la población que absorben, la estructura y organización del ingreso en las universidades del Conurbano adquiere matices variables de acuerdo a las políticas institucionales que se pongan en juego. Si bien se aprecia un núcleo común que se fundamenta generalmente en el acceso irrestricto mediado por cursos introductorios de diferente intensidad en cuanto a la frecuencia y la exigencia, son notorias las diferencias observadas entre las instituciones.

El presente artículo pretende describir el estado de situación en cuatro universidades del Conurbano Bonaerense Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS), Universidad Nacional de Lanus (UNLA), Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) y la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF), respecto a las acciones institucionales tendientes a fortalecer la retención de los estudiantes en sus estudios universitarios. A tal fin, se analizaron dos aspectos que facilitan u obstaculizan el trayecto académico: a) percepciones de los diversos actores, coordinadores, docentes y estudiantes sobre el ingreso; b) políticas efectivas de bienestar estudiantil (banco de apuntes, comedores, programa de becas, etc.). La metodología utilizada consistió en la realización de entrevistas cualitativas, focus group, análisis de materiales pedagógicos, y análisis de fuentes estadísticas, documentales, y registro de información de los sitios web de las universidades.

A continuación se ofrece producto el trabajo de campo, una descripción de las percepciones que diversos actores institucionales manifiestan respecto al ingreso, y las políticas de bienestar implementadas a fin de favorecer la retención en las universidades estudiadas (UNGS, UNLA, UNSAM, UNTREF).

Acerca de las percepciones sobre el ingreso

Encontramos que en todas las universidades que hemos estudiado poseen una batería muy significativa de sistemas de ayuda académica para los alumnos en el primer tramo de la carrera, ingreso y primer año. Tutorías, docentes orientadores, becarios de gestión, talleres, son algunos de los instrumentos que se manejan en el área del ingreso y el primer año. Los coordinadores, en general, tienen una mirada positiva sobre estas estrategias. En la UNLA, hay varios tipos de tutorías, las tutorías académicas, o sea, los profesores que tienen horas de oficina o dan clases de apoyo para los alumnos a lo largo de toda la carrera, los docentes orientadores que tienen una misión más administrativa, y las cátedras compartidas en primer año donde convergen un docente de la materia y otro de la parte metodológica que colabora en la lectura de textos, en la comprensión y en la realización de trabajos prácticos.

En la UNGS existen las tutorías grupales. Los tutores trabajan en grupos de pares para ver qué les pasa a los otros. Son optativas. Las tutorías de los que tienen becas de ayuda son obligatorias. Los que tienen becas avanzadas tienen tutores individuales que eligen los mismos alumnos

Como elementos facilitadores del acceso y la retención de tipo administrativo/organizacional, en la UNSAM, los coordinadores destacaron la presencia de la Biblioteca Central que se considera *“está muy bien provista y nosotros anualmente pedimos libros que siempre se compran. Pero no es que allá un plan específico sobre libros”*. Durante el ingreso, la BC dicta un curso de capacitación para los estudiantes. Sobre el compromiso institucional con la retención se señala que *“es claro que desde el Decanato se promueve la retención como política, quizás no hay tutorías o clases de apoyo, pero la actitud siempre es de lograr que el alumno permanezca en la UNSAM”*.

Por su parte, la UNLA cuenta con un sistema de docentes orientadores que son los que cooperan con los alumnos en explicarles y tal vez, resolverles los problemas administrativos. Les explican cómo tienen que hacer para inscribirse en las materias, qué deben hacer para solicitar una beca. Además, están muy atentos a lo que ocurre en el aula y si hay un grupo importante que no entiende, se lo habla con el profesor a través de la Dirección de Pedagogía Universitaria. Existe un docente orientador por cada carrera. Además, se encargan de realizar un seguimiento de los estudiantes y telefonar a aquellos que van desertando para poder colaborar y conocer las causas de la deserción. Complementariamente se identifican algunas dificultades y elementos obstaculizadores,

entre las que sobresale una preocupación: la relación entre docentes y alumnos. En UNSAM se afirmó que en general la organización del trabajo docente se ajusta a los cambios que se producen en el CPU y los docentes se valoran positivamente pero que algunos “manifestaron *molestar por haber designados al ingreso*” y relacionaron esta actitud con que, en muchos casos, a los profesores de la carrera se les asigna carga horaria en esta actividad que es considerada inferior a la que realizan normalmente.

En UNLA, los coordinadores manifestaron que algunos docentes no estaban contentos con su asignación en los grupos de ingreso. Otra vez, muchos de los docentes dan la clase y se van sin darse el tiempo de contestar las preguntas. Otro dato que arrojó un coordinador es que, a veces, los profesores dan demasiada bibliografía.

En este sentido, tanto en UNLA como en UNGS, consideraron que los docentes “no *se bajan*”, es decir, piensan que son alumnos de la UBA que, generalmente, vienen con un bagaje cultural más alto. Es por eso, que muchas veces se retiran sin preocuparse por si los alumnos han entendido las clases apropiadamente.

En UNLA, aseguran que los alumnos son muy distintos a los de UBA. No sólo no tienen el mismo capital cultural sino que ven a la capital muy lejana, explicando que muchos de ellos no conocen el centro porteño. Según una coordinadora del ingreso en UNLA, algunos profesores asumen la carga horaria “*con cierto disgusto*” y no tratan de solucionar los problemas. Cuando surge uno “*hay que buscarlos debajo de la cama*” y la misma persona considera que algunos docentes tienen actitudes “*expulsivas*”.

En el decir de los alumnos, consultados respecto a los elementos facilitadores del acceso y la retención, manifestaron pareceres diversos. Los alumnos de UNSAM calificaron positivamente al curso de ingreso de su universidad. “*Me parece que el CPU aporta contenidos importantes para la vida universitaria, la dinámica de esta facultad, las relaciones entre docentes alumnos y personal administrativo propias de esta facultad. No es lo mismo la relación propia con los docentes y los administrativos que se da en esta facultad como en otra. Es más personalizada*”. Pero también admitieron que el nivel de exigencia de las materias es desigual: “*Me parece que el CPU estaba apuntado a evitar la deserción pero no sé si eran de un nivel apropiado, porque una era presencial podías dormir tranquilo que aprobabas igual, la otra era tranquila y la jodida era la última (Introducción a los textos), pero la profesora era muy densa, muy monótona*”

Los alumnos de UNGS consideraron que el papel del ingreso es igualar las condiciones de los aspirantes y en eso son eficaces. Respecto a la relación con los docentes, los

alumnos reconocieron la formación académica de los mismos, pero parecieron encontrar dificultades en las modalidades de interacción y vinculación. Los alumnos de la UNLA destacaron las buenas instalaciones (*creía que era una universidad privada*), los profesores y el formato de trabajo: *“Está todo muy planificado y hay ayudantes o auxiliares para la parte práctica.”*

Por otra parte, como dificultades y elementos obstaculizadores, algunos alumnos criticaron algunas de las estrategias desarrolladas en el ingreso. Por ejemplo en UNSAM, los entrevistados hicieron duras críticas: *“Pienso que Lengua sirvió mucho, más que nada a los que estaban mal. A mí me sirvió para recordar algunas cosas”*. Otro problema que se percibió fue la falta de organización: *“IEU no tenía ningún material. Y en Introducción a los textos teníamos un cuadernillo de \$40 creo que leímos la mitad y en preseminario donde la volvimos a tener un cuadernillo que salía \$60 y pasó lo mismo, Eran muy caros para tanta desorganización”, “Capaz, por el corto tiempo en el que se dicta el CPU, no se implementaron tantas estrategias, pero las que fueron implementadas las creo necesarias y suficientes”, “Apuntes me cuesta tomar, y que el profesor no acompañe en clase se me hace más difícil”*.

Pero en UNGS se habló sobre la dificultad que tienen algunos en integrarse y que eso depende mucho de la secundaria de donde provengan: *“no es lo mismo venir de la media no.8 que de un secundario privado.”* Considerando que los que vienen del privado tienen más ventajas por la mejor formación académica.

En el caso de los alumnos que fueron animados a contestar sobre las causales del abandono, no culparon a la universidad sino a la vagancia de algunos y también a los problemas financieros del hogar ya que existen alumnos que no tienen posibilidades económicas para acceder a la universidad.

Acerca de las políticas de equidad y el bienestar estudiantil:

Las estrategias de retención son entendidas como parte de las políticas de equidad en educación superior, en tanto son acciones discursivas y prácticas que los actores sociales llevan adelante en las universidades en pos de evitar que los alumnos se desgranen, deserten o abandonen, o interrumpan su trayectoria en la educación superior. Es decir, las cuatro universidades del Conurbano bonaerense emplean una serie de estrategias tendientes a la retención de los alumnos, para frenar el desgranamiento,

deserción, y/o abandono universitario. Estos términos no son sinónimos, pero surgen espontáneamente en nuestros entrevistadores para dar cuenta de las estrategias de retención. El abordaje analítico posibilita entender a estas estrategias –conformadas por decisiones, acciones, proyectos y programas– de retención como parte de políticas de equidad, y comprenderlas como una construcción social.

Ahora bien, a los fines del presente artículo la indagación partió de abordar la cuestión de las becas destinadas a los estudiantes del curso de ingreso y del primer año, sin embargo en el transcurso del trabajo de campo los docentes, coordinadores y alumnos ampliaron sus perspectivas respecto a ellas, involucrando otros bienes, servicios y recursos.

Al respecto, como parte de las políticas de equidad en educación superior, las universidades están en estrecha vinculación con las políticas de bienestar del Ministerio de Educación de la Nación, a través de la Secretaría de Políticas Universitarias. Dicha Secretaría cuenta con el **Programa Nacional de Becas Universitarias (PNBU)**, dirigido a promover la igualdad en el acceso a la educación superior, y/o la permanencia de alumnos de escasos recursos económicos y buen desempeño académico en los estudios de grado en universidades nacionales, provinciales o institutos. Este Programa ha sido objeto de transformaciones en el transcurso del tiempo, ampliando su cobertura a grupos vulnerables –población indígena, discapacitados- y a personas de hasta 35 años^{vii}, y se implementa a través de las Secretarías de Bienestar Estudiantil de las universidades, y en algunos casos se encuentra difundido en los sitios web (UNLA). Otra característica del PNBU, es que está orientado a carreras enfocadas en las ramas de las Ciencias de la Salud, Humanas y Sociales.

Ahora bien, una de las cuestiones que surgieron por parte de los estudiantes es en general gran desconocimiento de las becas existentes, tanto en los alumnos del ingreso como en los del primer año. Los pocos con alguna información respecto a becas las denominaban mayormente las “becas del Ministerio”, no pudiendo dar cuenta exactamente de a qué tipo de beca se referían; y cuando se trataba de ahondar más mencionaban las del “Bicentenario” que eran difundidas por la “televisión”, medio por el cual mayormente tenían idea de ellas. Mayoritariamente alumnos, docentes y coordinadores del Ingreso y del Primer Año de las cuatro universidades han mencionado a las becas del **Programa Nacional de Becas Bicentenario (PNBB)**. Este programa, creado en 2009, está destinado a alumnos de bajos recursos que ingresen o estén cursando carreras consideradas estratégicas para el desarrollo económico y

productivo del país: vinculadas a las ciencias aplicadas, ciencias naturales, ciencias exactas y ciencias básicas (carreras de grado, tecnicaturas universitarias y no universitarias y profesorado terciarios). Asimismo contempla alumnos avanzados que estén cursando los últimos dos años de las carreras de ingeniería y adeuden entre 3 y 15 materias para finalizar sus estudios^{viii}.

Cabe destacar que las becas del PNBB se encuentran difundidas en los sitios web de las distintas universidades y en algunas de ellas es posible observar soportes de comunicación gráficos (tales como cartelera y folletera) en pasillos o puertas difundiendo (UNSAM, UNGS). Y, si bien existen otras líneas de acción del Ministerio de Educación, referenciamos éstas porque han sido las que han surgido en el transcurso de las entrevistas.

Ahora bien, cada universidad tiene un programa de becas, o un sistema de ayudas para los estudiantes que realicen sus estudios de grado. En la UNLA, la Dirección de Bienestar Universitario, creada el 17 de Octubre del 2003 y por Resolución 080/03 de Consejo Superior ofrece un "conjunto de programas y actividades ofrecidos a todos los integrantes de la comunidad universitaria con el objeto de crear condiciones favorables para el cumplimiento de los objetivos de la Educación Superior y la promoción de la comunidad"^{ix}. Entre ellas las Becas del PNBB, y también Becas del Programa Arraigo por medio del cual la UNLA intenta contribuir al apoyo de los estudiantes de otras localidades del interior del país que cursen carreras de grado. Asimismo, esta universidad participa de la Comisión Inter Universitaria de Discapacidad y Derechos Humanos, para atender a la problemática de la discapacidad.

En el caso de la UNTREF, el programa de becas se propone garantizar la equidad en el acceso y /o permanencia de los estudiantes "de buen rendimiento académico que se encuentran atravesando una situación socioeconómica difícil puedan terminar en tiempo y forma sus estudios". En este sentido, estas becas no priorizan aunque sea uno de sus objetivos el acceso al ingreso, sino más bien la continuidad de los estudios, porque se requiere contar con un rendimiento académico. Las becas se financian a través del Sistema de Contribución Universitaria, y existen: Becas de Estudio – Eximición de la Contribución Estudiantil; Becas de Estudio – Otorgadas por Orden de Mérito.

La UNSAM también tiene en cuenta en la evaluación de las postulaciones a becas el rendimiento académico y la situación socioeconómica de los estudiantes, pudiendo ser beneficiarios de las mismas los ingresantes o estudiantes regulares de una carrera de grado o pre-grado. Existen distintos tipos: Becas de Continuidad, destinadas a

estudiantes regulares cuya continuidad en las carreras de grado y pre-grado se vería comprometida por su situación económica; Becas de Apuntes y Movilidad, destinadas a solventar los gastos necesarios para el estudio (apuntes, libros, etc.) y el traslado a la Universidad, con el objetivo de facilitar al estudiante el desarrollo de su carrera; Becas de Ingreso, destinadas a estudiantes cuyo ingreso a la Universidad se vería comprometido por su situación económica. Una vez cumplido el primer semestre de estudio (CPU y primer cuatrimestre) y si el estudiante becado cumple con la regularidad de cursada, su beca deviene automáticamente en beca de continuidad; y Becas de Excelencia, destinadas a ingresantes y estudiantes regulares que demuestren un alto rendimiento académico y cuya situación económica comprometa la continuidad de sus estudios y su rendimiento académico.

La UNGS cuenta con un sistema de becas (Res. N° 4402/2012) que cuenta entre ellas con becas de tipo inicial para estudiantes de carrera de pregrado y grado, que ingresen al Primer Ciclo y becas del Curso de Aprestamiento Universitario (CAU).^x

Es interesante observar que la mayoría de becas que se otorgan contemplan a los estudiantes aún antes de la aprobación de los cursos de ingreso. Es decir, no se otorgan exclusivamente sobre la base del mérito y rendimiento académico, sino desde el ingreso para favorecer la retención de los estudiantes en el sistema de educación superior.

Fueron mencionados por nuestros interlocutores de campo en algunas oportunidades, estos espacios de orientación vocacional (UNTREF; UNGS; UNLA); de consultorio de psicología para docentes y estudiantes (UNSAM); comedores estudiantiles tendientes a ofrecer bienes y servicios a bajo costo (UNGS, UNLA); bibliotecas (en todas las Casas de Altos Estudios); centros de estudiantes (UNLA; UNGS) y becas de estudio (UNLA; UNGS; UNSAM; UNTREF). Un caso que merece especial atención es el de guarderías para los hijos de docentes y estudiantes, esta es una estrategia relevante y hasta ahora ha sido implementada por la UNGS:

Éstos en general son entendidos como políticas de **bienestar estudiantil**, sin embargo, discutimos con este enfoque porque resulta reducido a la hora de analizar las políticas de ingreso y retención.

Si bien la operacionalidad forma parte de la institucionalización de políticas equitativas de educación superior y de las estrategias enunciadas por nuestros interlocutores de campo, dicha mirada limita la perspectiva de análisis. En este sentido, consideramos que los aspectos operacionales –recursos bibliográficos, condiciones de las aulas, etc.– forman parte del bienestar estudiantil. Inclusive la carencia de aulas para la cursada de

los alumnos, en condiciones que favorezcan un espacio confortable (UNSAM) son subrayadas por nuestros entrevistados como uno de los problemas a resolver en pos de favorecer la retención de los estudiantes.

Es por eso, que el bienestar estudiantil se vincula con los aspectos operacionales pero también está conformado por opciones políticas tendientes a posicionar a los alumnos en una perspectiva integral que atiende a los derechos educativos, culturales, sociales y de salud. Estos derechos se efectivizan a través de la concreción de espacios y recursos, bienes y servicios, que aunque presentes en la mayoría de casos.

Algunas reflexiones

En conclusión, consideramos que el tema del acceso, retención y deserción es un problema complejo. El análisis de las entrevistas y *focus groups* pueden ayudar a focalizar ciertas percepciones que poseen en común los distintos actores de la Universidad Nacional de San Martín, la Universidad Nacional de Lanús, la Universidad Nacional de General Sarmiento y la Universidad Nacional de Tres de Febrero.

En líneas generales, las causales del abandono de las clases universitarias entre el ingreso y el primer año de la carrera van desde los problemas coyunturales como horarios, el trabajo, las mudanzas, hasta algunos más estructurales como la actitud temerosa del alumno ante una institución que desconocen, la abundante bibliografía y finalmente, los orígenes socioeconómicos de los alumnos. Los problemas de estudio, de comprensión y el temor de preguntar por parte de los alumnos están relacionados, aunque no necesariamente, con el status socioeconómico ya que se evalúa en todos los casos el hecho de que la mayoría de los alumnos son primera generación de universitarios, que el colegio (privado o público) puede ayudar o problematizar el acceso, que en muchos casos, no hay apoyo en las familias y que muchos de ellos tienen que trabajar.

Los coordinadores, docentes y alumnos los valorizan muy positivamente a los elementos facilitadores académicos y administrativos que ofrece cada universidad. Objetivamente, los mecanismos de retención son muchos y muy variados en la universidad y aunque en algunos casos, se hayan interrumpido, las autoridades tienen mucho interés en minimizar los casos de abandono. Sin embargo, no reconocen a las becas como elementos importantes para la permanencia de los alumnos. Tampoco otros elementos de bienestar estudiantil como cursos gratis de idiomas, obra social para los alumnos y comedor estudiantil con precios más reducidos.

Lo que se destaca, muy a menudo, es la importancia de la relación docente-alumno. En este sentido, los coordinadores han diseñado políticas para capacitar a los docentes para no convertirse en profesores expulsivos. En muchos casos, no lo logran y el compromiso del docente es nulo. Mientras que en otros, la colaboración es óptima. Los alumnos reconocen la importancia de que el docente los trate como iguales y les explique bien. Por otro lado, hay muchos docentes que consideran que se encuentran satisfechos con los logros que alcanzan los alumnos gracias a su ayuda.

Finalmente, mientras que en otros países, el acceso a las becas universitarias, es por distintas circunstancias un tema importante, a pesar del aumento de las becas a nivel nacional y de cada universidad, no es algo que los alumnos vean como una solución a sus problemas.

Referencias bibliográficas:

ALTBACH, P.G., REISBERG, L. y RUMBLEY, L.E. (2009). "Trends in Global Higher Education: Tracking an Academic Revolution." A Report Prepared for the UNESCO 2009 World Conference on Higher Education.

ANUARIO DE ESTADÍSTICAS UNIVERSITARIAS – Argentina 2011. Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación.

CALZONI, J., FOGLIAZZA, L., DENAZIS, J., ALONSO, A., GLAS, G. (2011), Gestión académica en la universidad y compromiso social: estrategias para la inclusión. Ponencia presentada en el XI Coloquio Internacional sobre Gestao Universitaria na America do Sul, Florianópolis, 7 a 9 de dezembro de 2011

CHIROLEAU, A. (2012). "Políticas de educación superior en América Latina en el siglo XXI:

¿inclusión o calidad?" *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 20 (13).

<http://epaa.asu.edu/ojs/article/view/916>

EZCURRA, A. M. (2007). “Los estudiantes de nuevo ingreso. Democratización y Responsabilidad de las instituciones universitarias”. *Cuadernos de Pedagogía Universitaria*, Número 2. Pro-Rectoría de Graduación, Universidad de San Pablo, San Pablo.

EZCURRA, A. M. (2011). *Igualdad en Educación Superior. Un desafío mundial*. Buenos Aires:IEC- UNGS.

FEENEY, S., MARQUINA, M. y RINESI, E. (2011). En N. Fernández Lamarra y M. F. Costa de Paula (Comps.). *La democratización de la educación superior en América Latina. Límites y posibilidades*. Sáenz Peña: EDUNTREF

FERNÁNDEZ, A. (2003) “La Universidad Pública en tiempos de Incertidumbre: un debate pendiente”, www.cbc.uba.ar, visitada 12-8-2003.

GARCÍA DE FANELLI, A. “La educación superior en Argentina 2005-2009”. Informe para *La Educación superior en Iberoamérica 2011*. Santiago de Chile: Centro Interuniversitario de Desarrollo (CINDA).

INDEC, (2003), ¿Qué es el Gran Buenos Aires?

MUNDT, C. CURSI, y TOMMASI, C. (2011). En N. Fernández Lamarra y M. F. Costa de Paula (Comps.). *La democratización de la educación superior en América Latina. Límites y posibilidades*. Sáenz Peña: EDUNTREF

PARRINO, María del Carmen (2010), Deserción en el primer año universitario. Desafíos y logros. Ponencia presentada en X Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur, Mar del Plata, 8, 9 y 10 de diciembre de 2010.

ROFMAN, Adriana (2012), Territorio, sociedad y política en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Observatorio del Conurbano Bonaerense. UNGS

TINTO, V. y ENGSTROM, C. (2008). “Access without Support is Not Opportunity”. *Change* 40:46-51.

TINTO, V. (1975). “Dropouts from higher education: a theoretical synthesis of recent research”. *Review of Educational Research* 45: 89-125.

TORRES, Germán (2013), Trayectorias de abandono y permanencia en el Curso de Ingreso de la Universidad Nacional de Quilmes. En *Revista Argentina de Educación Superior*, Año 5, Número 6, junio de 2013.

VVAA (2012). *Red Iberoamericana de Investigaciones en Políticas Educativas. La Educación superior en el MERCOSUR: Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay hoy*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Notas

ⁱ El presente trabajo forma parte del Proyecto de Investigación Científica y Tecnológica Orientado (PICTO) 2008-00052 “Estrategias institucionales y pedagógicas para aumentar la retención de los alumnos en las universidades del conurbano bonaerense”, financiado por la Universidad Nacional de San Martín y la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, y cuya directora es la Dra. Ana M. Cambours de Donini.

ⁱⁱ Más cercanas en el tiempo, durante el año 2009, se crearon cinco nuevas universidades en el territorio del Conurbano: Avellaneda, Florencio Varela (pasa a denominarse Universidad Nacional Arturo Jauretche), Moreno, José C. Paz y Merlo (pasa a denominarse Universidad Nacional del Oeste).

ⁱⁱⁱ INDEC, (2003), ¿Qué es el Gran Buenos Aires?

^{iv} Se trata de los partidos de: Avellaneda, Almirante Brown, Berazategui, Esteban Echeverría, Ezeiza, Florencio Varela, General San Martín, Hurlingham, Ituzaingo, José. C. Paz, La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Malvinas Argentinas, Merlo, Moreno, Morón, Quilmes, San Fernando, San Isidro, San Miguel, Tres de Febrero, Tigre, Vicente López.

^v Observatorio del Conurbano Bonaerense, UNGS.

^{vi} Hogar y porcentaje de Hogares con al menos un indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas por departamento. Región Metropolitana de Buenos Aires. Año 2010. Observatorio del Conurbano Bonaerense. UNGS

^{vii} Creado por Res. N° 464/1996, modificado por Res. N° 340/1998 y posteriormente por Resw. 1406/2005. Para conocer mayores especificaciones acerca del PNBU, reformas y tendencias, consultar (VVAA 2012).

^{viii} Para mayores referencias consultar

http://www.becasbicentenario.gov.ar/aplicacion.php?ah=st53d7aa923a4c7&ai=contenidos||19000030&id_idioma=1&id_menu=7

^{ix} La Dirección de Bienestar Universitario tiene las siguientes funciones: “• Atender la problemática social de los estudiantes y de la comunidad universitaria en general. • Favorecer la integración de los actores de la comunidad universitaria a la vida institucional. • Promover y participar en las políticas de prevención y asistencia de los problemas sociales de la comunidad universitaria. • Coordinar programas y acciones de contención institucional con otras instancias de la universidad.

• Promover y participar en investigaciones diagnósticas sobre la situación socioeconómica y familiar de la población estudiantil. • Coordinar y ejecutar el "Programa de Compromiso Educativo" y otros Programas de Becas Universitarias”. <http://www.unla.edu.ar/index.php/direccion-de-bienestar-universitario-presentacion>

^x http://www.ungs.edu.ar/ms_ungs/wp-content/uploads/2011/09/Reglamento-de-Becas-de-Estudio-4402-12.pdf